

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN CARTEIA. PARCELA DE LA NUEVA PISCINA Y TUBERÍA EN LA REFINERÍA C.E.P.S.A. DE SAN ROQUE (CÁDIZ).

JOSÉ IGNACIO LÓPEZ RODRÍGUEZ
DAVID GESTOSO MOROTE
Astarté-Estudio de Arqueología, S.L.L.

Resumen: *La excavación en la presente parcela de Carteia ha permitido documentar parte de la necrópolis altoimperial al norte de la ciudad y una serie de edificios del siglo I relacionados con la actividad comercial portuaria.*

Summary: *The excavation in Carteia has documented part of the necropolis altoimperial north of the city and a series of first-century buildings associated with the port business.*

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN.

Los trabajos arqueológicos estuvieron motivados por la construcción de una nueva piscina en la zona más baja de la Planta de Guadarranque de CEPSA y una nueva tubería que la conectaba con la zona de la Nueva Planta de Hidrógeno levantada en 2007 y donde se produjo la aparición de una necrópolis altoimperial (GESTOSO, 2010).

El material arqueológico recuperado nos permite hablar de una ocupación del lugar durante el siglo I, aunque con dos usos completamente diferentes del espacio. Por un lado tenemos diferentes restos constructivos, que debemos encuadrar en la segunda mitad del siglo I, y por otro lado diferentes enterramientos, fechados a finales de siglo, quizás como reutilización del espacio para necrópolis, aunque no se ha podido discernir una clara separación entre ambos momentos, ya que todo aparece colmatado por el mismo material de la segunda mitad del siglo I.

Durante el control de la obra de la tubería se pudo documentar en la propia zanja una tumba de incineración sin cubierta conservada (CF 004). Su ajuar, compuesto por cerámica campaniense, *Terra Sigillata* Sudgálica y cerámica de tradición púnica, nos da una data de la segunda mitad del siglo I.



Doble muro de cierre del Edificio B.



Estancia cuadrada del Edificio B.

En la obra de la piscina se fueron hallando diferentes estructuras romanas que debían ser conservadas *in situ*, lo que obligó a su ampliación hacia la zona norte, donde

aparecieron nuevos restos. Todos ellos aparecen amortizados por un estrato que contiene materiales de la segunda mitad del siglo I. Básicamente podemos hablar de los restos de dos grandes edificios de mampostería. El Edificio A se encuentra en el lado sur de la piscina y de él sólo se ha documentado un muro de grandes mampuestos de 8 metros de longitud y 0'80 metros de anchura (UE 5) y una esquina de mampostería y *opus caementicium* (UE 8). Se ha interpretado como un *horreum* debido a sus dimensiones, al hallazgo de dos ánforas asociadas y a su ubicación próxima al río.

En el lado norte de la piscina se documentan los restos estructurales más imponentes, que hemos denominado Edificio B. Lo primero que destaca es su gran tamaño, pues conserva muros de 14 metros de longitud que se pierden en los perfiles de la piscina. El segundo dato a destacar hace referencia a la técnica constructiva, ya que documentamos dos muros de cierre paralelos con una separación entre ambos de 0'70 metros. De ellos, el muro UE 6 es el que queda al exterior del edificio y presenta una fábrica a base de mampostería mediana con ligante de barro, mientras que el muro UE 7, de mampostería mediana y ligante de *opus caementicium*, conserva varios contrafuertes equidistantes entre sí. Formando esquina con UE 7 en su lado oeste y con la misma fábrica hallamos el muro UE 12, de 7 metros de longitud y que da forma al edificio, conformando un espacio mínimo de 100 metros cuadrados. Un nuevo muro (UE 16) cierra una pequeña estancia cuadrangular en dicha esquina que conserva un pavimento irregular de *opus signinum* (UE 18), lo que parece indicar que tuvo una función hidrófuga. Debido a la fábrica de pequeña mampostería tanto de este muro como de un pequeño contrafuerte de cuarto de círculo, esta estancia puede pertenecer a un segundo momento constructivo o una reforma en el edificio. Otros muros adosados a lo que parece ser el exterior de esta estructura la amplían hacia el oeste perdiéndose en el perfil de la piscina (UE 13 y UE 17).

La técnica constructiva de dos muros paralelos con una pantalla interior de tierras impermeables, como arcillas, para evitar la filtración del agua se conoce en Navarra en la presa cercana a la ciudad romana de *Andelos* en Mendigorriá (MEZQUÍRIZ, 2004) y nos plantea varias hipótesis para su explicación, como podría ser la gran altura del edificio, el empuje hacia el exterior de una hipotética bóveda o la presión de una gran cantidad de agua almacenada en su interior. Al interpretar los restos de esta zona de la ciudad como un conjunto productivo podría tratarse de un depósito de agua perteneciente a toda una serie de estructuras relacionadas con alguna industria de salazones, como almacenes, áreas de limpieza y preparación o desagües, o con otras dedicadas a cualquier otra actividad económica.



Inhumación de CF 001.



Incineraciones de CF 002 y CF 003.

En el centro de la piscina y entre ambos edificios hallamos una estructura maciza de mampostería de planta circular (UE 11) de 2'15 metros de diámetro que parece corresponder a una gran cimentación aunque sin relación directa con el resto de

estructuras.

Además de estas estructuras, en la piscina se han documentado 3 tumbas de finales del siglo I. En el centro de la misma está CF 001, una inhumación sin cubierta conservada ni ajuar asociado. En la zona sur encontramos CF 002, incineración en ánfora con un ajuar que la data a fines del siglo I, y CF 003, incineración bajo cubierta de *tegulae* a doble vertiente con cierre vertical en cabecera y pies y ajuar datable en la segunda mitad del siglo I. Junto a ellas localizamos los restos de una posible calzada de grandes bloques calizos (UE 23), que interpretamos como una vía que uniría una de las puertas de la ciudad con el río Guadarranque y junto a la que se estableció el área de necrópolis.



Ungüentario en CF 002.



Incineración de CF 004.

Como conclusiones de la intervención debemos relacionar las estructuras halladas con la actividad portuaria de *Carteia*, cuyo puerto debió ubicarse resguardado de las tempestades en la propia desembocadura del río, a no mucha distancia del área estudiada. La observación detallada de su entorno permite deducir, por exclusión de otras posibilidades, que en el margen oeste de la ciudad debieron extenderse las estructuras portuarias, donde también existirían tres puertas que facilitaban el acceso al recinto amurallado desde el puerto (BLÁNQUEZ, 2002). Los retazos de pavimento parecen corresponder con una vía que comunicaría la ciudad con el puerto. Los dos edificios exhumados parecen tener una finalidad de almacenaje o en todo caso relacionada con la actividad comercial de la zona, ya que se han documentado tanto en *Carteia* como en sus alrededores diferentes *cetariae* para la fabricación de salazones (LAGÓSTENA, 2001; BERNAL, 2006; GARCÍA, 2008). Esta interpretación de las estructuras halladas al norte de *Carteia* poniéndolas en relación directa con el comercio portuario se sustenta en resumidas cuentas por su situación al exterior de la ciudad y muy cerca del río, por la entidad de los edificios y por el hallazgo de factorías de salazón a no mucha distancia en dirección al río. Debemos recordar que la ordenación de un puerto romano estaba formada por una serie de obras auxiliares y zonas portuarias como son las balizas, los almacenes, el *emporion* o mercado libre, etc., es decir, distintos edificios relacionados con el puerto y con otras actividades secundarias como bien nos informa Vitrubio en su obra “Los Diez Libros de Arquitectura” (V-13). De todo este conjunto queremos destacar los pórticos, que es donde se establecían las oficinas y otras dependencias portuarias construidas alrededor de las zonas de carga y descarga y los *horrea* o almacenes, dedicados a los productos básicos. Se trata de grandes edificios de planta rectangular compartimentados para el depósito de mercancías de intercambio entre tierra y mar, lo que encaja bastante bien con los restos que hemos documentado.

En cuanto a las tumbas documentadas, debemos ponerlas en relación con la necrópolis altoimperial hallada por este mismo equipo en el año 2007 a unos 150 metros de distancia hacia el este (GESTOSO, 2010). El inicio de los enterramientos, a tenor de los

datos disponibles a fecha de hoy, en esta necrópolis norte de *Carteia* se produjo en su sector oeste, donde ahora se ha intervenido, tanto en la zanja como en la piscina, fechándose los enterramientos a finales del siglo I o inicios del II. Posteriormente se extendería hacia el este alejándose del río, en lo que parece ser una zona libre de construcciones, donde podemos fechar 17 tumbas desde finales del siglo II y el siglo III completo.

Bibliografía.

- BERNAL CASASOLA, D. (2006): *“La industria conservera romana en el Círculo del Estrecho. Consideraciones sobre la geografía de la producción”*. Atti dal XVI Convegno di Studio, Sassari, Roma, pp. 1.351-1.394.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L. y BENDALA GALÁN, M. (2002): *“La ciudad de Carteia (San Roque, Cádiz) en época púnica”*. Revista de Estudios Orientales nº 5-6, pp. 137-155.
- GARCÍA PANTOJA, M^a E. (e.p.): *“Informe preliminar de la excavación arqueológica en el poblado de Guadarranque”*. 2008.
- GESTOSO MOROTE, D. y LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. (2010): *“La necrópolis altoimperial de Carteia y el mundo funerario romano”*. Astarté-Estudio de Arqueología. Málaga.
- LAGÓSTENA BARRIOS, L. (2001): *“La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania romana (II a.C.-VI d.C.)”*. Colección Instrumenta nº 11, Universidad de Barcelona.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ, J.I. y GESTOSO MOROTE, D. (e.p.): *“Informe Preliminar de la excavación arqueológica en Carteia, Parcela NPH, San Roque (Cádiz)”*. 2008.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.A. (2004): *“De hidráulica romana: el abastecimiento de agua a la ciudad romana de Andelos”*. Trabajos de arqueología navarra, nº 17, pp. 287-318.
- VITRUVIO: *“Los Diez Libros de Arquitectura”*. Capítulo *De los puertos y de las obras de albañilería bajo el agua* (V-13).